

El arte de la simulación. The art of simulation.

Alfredo Gómez Castellanos
Correo electrónico: alfecate@gmail.com



Resumen

El término simulación es entendido como la capacidad mimética de las personas para enfrentar y resolver las situaciones en las relaciones sociales, asociada también a la idea de máscara que no permite ver más allá de los intereses y deseos personales, para satisfacer las propias ambiciones (Villanueva, 2113).

El principio de “todo pasa” es retomado con la confianza que todos los actos errados pueden ser disfrazados a través del acto de simulación y en este aspecto ha sido repetido en el transcurso de la historia en los campos políticos, científicos, sociales y culturales de todas las sociedades.

El arte de simular corroe las relaciones sociales, económicas, políticas, culturales de la sociedad, y es así como nos encontramos con situaciones absurdas que nutren la realidad de nuestro país.

Palabras clave: Simulación, sociedad.

Summary

The term simulation is understood as the mimetic capacity of people to face and resolve situations in social relationships, also associated with the idea of mask that does not allow to see beyond personal interests and desires, to satisfy one's ambitions (Villanueva, 2113).

The principle of "everything happens" is taken up with the confidence that all wrong actions can be disguised through the act of simulation and in this aspect has been repeated throughout history in the political, scientific, social and cultural fields of all societies.

The art of simulating corrodes the social, economic, political, and cultural relations of society, and this is how we encounter absurd situations that nourish the reality of our country.

Keywords: Simulation, society



Comencemos en el campo político-social donde encontramos que el presupuesto de Enrique Peña Nieto indica que los ex presidentes pueden conservar sus pensiones con un nivel salarial de Secretaria de Estado, cuando en el lado opuesto el 90% de la clase trabajadores recibe pensiones de miseria, después de 30 a 40 años de trabajo, simulando una división social del trabajo que no existe en la mayor parte de los países centrales (léase de primer mundo) pero que impera en los países periféricos (léase tercer mundo).

Otra simulación en el campo socio-cultural, es la religión, donde el derecho canónico indica que todo administrador debe cumplir con la sobrevigilancia de sus bienes materiales y espirituales, y en México encontramos al ex-obispo Onésimo Cepeda como protagonista de fraudes y tráfico de influencia, o bien al Arzobispo Rivera como encubridor de pederastas en la iglesia, y ambos como buenos pastores de la clase política y financiera, simulaciones que afectan a una gran parte de la sociedad, considerándola alta cantidad de católicos en el país.

Otro ejemplo más: los arrepentidos, los más impacientes, los más furiosos, los que ayer confundieron el estalinismo con el socialismo y ahora tienen huellas que borrar, un pasado que expiar; las mentiras que dijeron, las verdades que callaron, para subirse al carro del nuevo orden mundial, en el cual se encuentran los burócratas-políticos, que se convierten en empresarios multiusos, siempre dispuestos a seguir las ordenes de políticos, banqueros y empresarios transnacionales para vender lo poco que resta del territorio nacional, siempre en nombre de la patria, en un mundo al revés (Galeano, 1998).

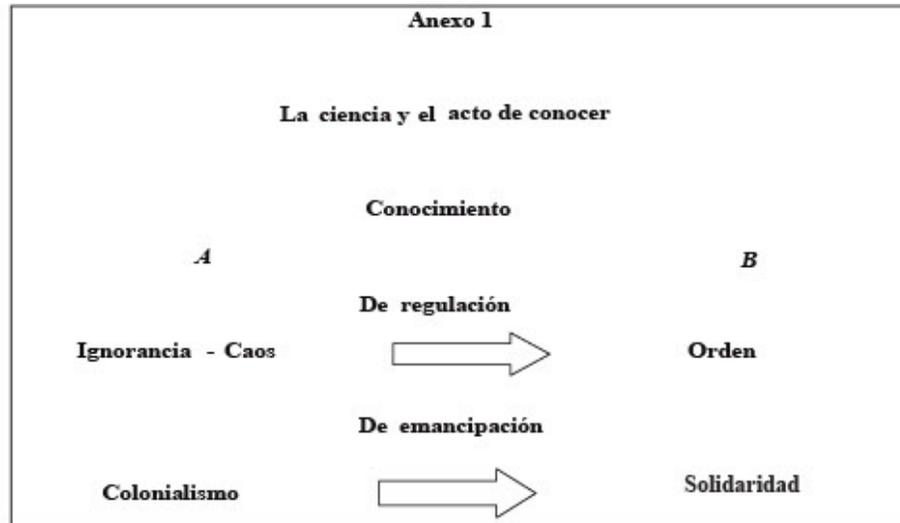
Es por eso la necesidad de comprender, que el arte de la simulación tiene orígenes

multidimensionales, que en su interacción condicionan el accionar de los individuos, de la sociedad, de la especie, y para ello es necesario abordarlo desde tres dimensiones que interactúan en todo momento: lo epistemológico (conceptos-relación objeto-sujeto), Ontológico (ser y construcción del objeto) y Social (teoría y método de principios múltiples-praxis) en el ámbito de la post-modernidad (Morin, 1999).

De lo epistemológico

Desde el punto de vista epistemológico, se encuentra presente, en la actualidad, la crisis del paradigma dominante occidental, simulando la "ley y el orden", la cual debe ser enfrentada (como lo indica Santos (2003), desde una conciencia e imaginación utópica y para ello la necesidad de conocer sus diferentes elementos basado en la reflexión de la diada regulación-emancipación que nos ubica en las ideas de sometimiento o liberación, respectivamente.

En este sentido, desde una nueva visión de la ciencia, es posible acotar que el acto de conocer (Anexo 1) puede ser abordado desde el punto de vista de la regulación que debe partirse de un punto A, la ignorancia-caos para así llegar a un punto B, la verdad: en esta concepción de regulación de la ignorancia al orden, se reconoce al otro como objeto a ser manipulado y no como sujeto a ser considerado, o sea, esta forma de considerar el acto del conocimiento es una simulación del cientificismo actuante en los países centrales y periféricos (Breilh, 2003).



Adaptado de sousa santos (1977)

La dimensión de la emancipación, en el acto de conocer, parte también de un punto A, que se domina colonización a un punto B, que se conoce como la emancipación, en la cual se considera partir de aspectos conocidos, pero no descubiertos por el conocimiento local, y ascender a la emancipación que nos permite elevar al otro, de su condición de objeto en el colonialismo, a la de sujeto, en la emancipación, lo cual conduce a la solidaridad. O sea, un acto libertario de la ciencia y el acto de conocer.

Sobre esta dimensión, es necesario comprender que no existe una ignorancia general, ni tampoco existe un conocimiento general, y en este sentido, su recursividad se encuentra en lo que ignoramos como una cierta forma de conocimiento (sentido común) y lo que conocemos como un conocimiento en relación a una cierta igno-

rancia. La realidad es que, el conocimiento regulación dominó al conocimiento emancipación, debido a que la ciencia hegemónica moderna se convirtió en conocimiento institucionalizado por los científicos y las leyes de la ciencia positivista, con la participación del Estado (Morín, 2000).

El paradigma de la modernidad es un proyecto ambicioso, y al mismo tiempo con contradicciones internas, que pretendía un desarrollo armonioso entre los componentes del principio regulación: Estado-Comunidad-Mercado y los componentes del principio emancipación: Ciencia-Derecho-Estética (Anexo 2) que permitiera una completa racionalización de la vida individual y colectiva, así como una praxis social con justicia, autonomía, identidad, libertad y solidaridad.

Anexo 2

El paradigma de la modernidad

Regulación	Emancipación
Estado	Ciencia
Comunidad	Ética y Derecho
Mercado	Estética Expresiva

Adaptado de Sousa Santos (1977)

El problema fue la simulación de estas promesas y los déficits derivados que no fueron controlados: el original componente de la ciencia fue confiada al Estado como la fuerza motriz conductora de la eficacia y eficiencia en todos los ámbitos de la sociedad, pero sobre todo en las altas esferas de la sociedad, logrando con ello la subordinación del derecho, el cual se subordinó al Estado y con ello colonizaron los criterios de la otra lógica emancipadora: la ética y la estética. (Santos 2003).

En el mismo tono, el principio de regulación no ha sido considerado como un todo armónico, ya que se ha excedido en el desarrollo del componente denominado mercado, sobre todo a partir del detrimento del componente Estado y Comunidad, desorganizado, en el proceso de globalización neoliberal (Santos 1993). Aún así, el componente Comunidad ha sido olvidado por el cientificismo y aún más, se le ha despojado de las elementos de solidaridad y participación a través del denominado Estado de Bienestar, elementos básicos aceptados por el arte de la simulación; en consecuencia es impensable la dimensión de emancipación, sobre todo en los países denominados periféricos o de tercer mundo.

Desde el aspecto del paradigma del cientificismo, el elemento de emancipación ha sido influido por la hiper-cientificación y

combinada con la hiper-mercadización, de la dimensión de regulación, con lo cual se ha neutralizado la perspectiva de una transformación social y de futuros alternativos, aún cuando el arte de simular disfraza la inseguridad individual y colectiva, que tiene sus raíces entre la capacidad de actuar y prever en el acto de conocer, acerca de los problemas suscitados por este conocimiento y las formas que los medios de comunicación impiden conocer a detalle de dichos problemas, de allí el sometimiento pasivo y actuante de la sociedad a la simulación.

De lo ontológico

La transición paradigmática del conocimiento y la simulación crece entre la Epistemología (la crisis-interpretación) y la Ontología (interpretación-crisis) como dos componentes en continua interacción, en constante recursividad. El problema en la simulación es que solamente se ve uno de los ángulos y siempre la crisis es vista y ocultada por no comprender que los componentes son interactivos, de allí el retroceso en universidades, centros de decisión, política, práctica profesional, educacional etc., que en sus intentos de avance solo logran manejarlas desde un aspecto un-causal, produciendo en el ámbito de la sociedad la total simulación; ¡casi un patatiempo nacional!

La dimensión ontológica en el campo de las ciencias de la salud, tal como dice Breilh (2003), es comprender el ser de la salud en el orden social, en un espacio que integra las categorías general, particular y singular de la salud. El carácter fundamental es su dinamismo, en los cuales surgen los componentes de reproducción y generación, o sea la reproducción de los determinantes de salud y su generación desde los espacios particulares o individuales; esta perspectiva ha sido retomada por organizaciones multinacionales, como veremos más adelante.

Así es como, en el campo epistemológico, el paradigma dominante, es la racionalidad científica dominante occidentalizada, presente desde Descartes y Newton, que impera sobre las ciencias sociales, naturales, físicas y humanidades (filosóficas, históricas, filológicas, teológicas) basadas en la separación del sujeto de su quehacer científico, el cual desde una naturaleza pasiva, eterna, reversible, pasa a ser dominado y controlado, disminuyendo su capacidad de acción y desatendiendo la capacidad de previsión y riesgos de sus aportes, contribuyendo así, a la simulación, la opacidad, virulencia e ignorancia en la sociedad.

En este sentido, actualmente conocer significa cuantificar; matematizar es el fundamento del conocimiento científico positivista, lo que no es cuantificable no es ciencia, ignorando como dice Wigner (citado en Morín, 2001)) que la "división entre condiciones iniciales y las leyes de la naturaleza, es arbitraria", y aún a pesar de esta visión, sigue siendo considerada como la base de la ciencia moderna, generando la idea de estabilidad y orden del mundo, conforme al principio de regulación en su relación causa-efecto, y separando la relación dialógica de objeto-sujeto.

La construcción del objeto permitiría superar el reduccionismo causal. Este pasaría de la simplificación-separación-reducción del conocimiento occidental al paradigma de la complejidad con sus principios de recursividad-hologramaticidad-organización-, en los cuales la diversidad-conexión proporciona la superación y ruptura de certezas de las simplificaciones positivistas.

Es este movimiento, dialógico-dialectico-recursivo, que podría conducir a un conocimiento hologramático de la realidad social-cultural-política. Es el paso de objeto a proceso, entendido como la unidad lógica de la matriz de procesos críticos, la que nos traslada a una realidad dinámica en la cual la recursividad del efecto es un principio fundamental, o sea en el logro de la construcción de la misma, por intermedio de la contradicción entre la lucha epistémica y la praxis histórica, combinada con los vínculos de la teoría de la complejidad. Esta comprensión de la teoría crítica: -lo general-lo particular-lo singular- de la realidad, nos llevaría a evitar la simulación en los ámbitos político-educativo-cultural-económico-social y en consecuencia, nos permitiría evitar la simulación de nuevas estrategias disfrazadas, en los campos ya citados, y actuar bajo principios de responsabilidad, previsión y justicia.

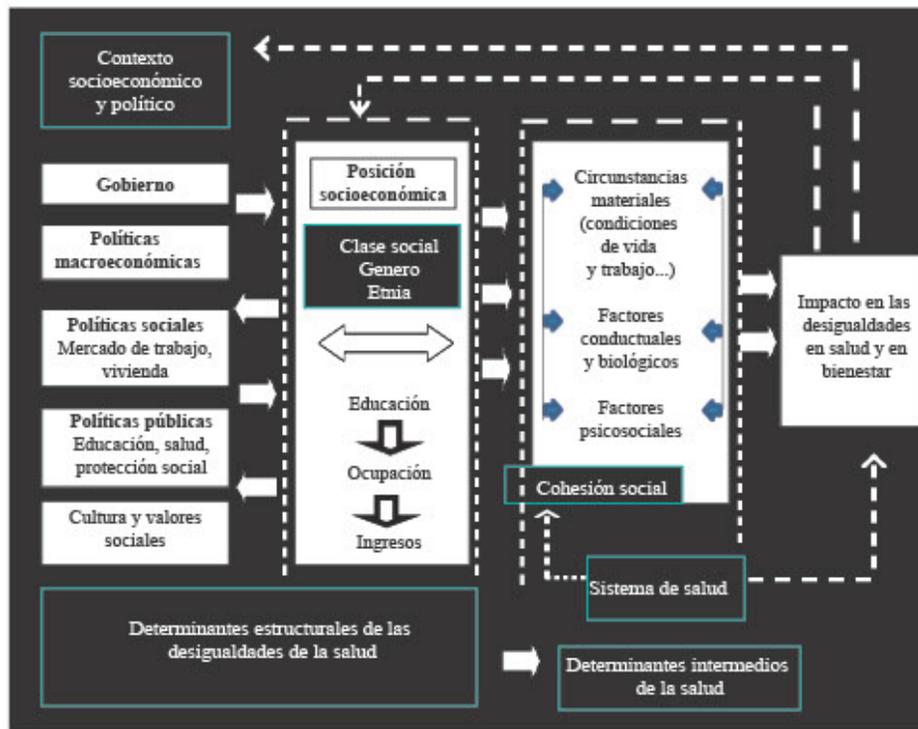
De lo social

Lo social ha sido un campo de difícil intervención, ya que ha sido sometido al paradigma positivista, a pesar de que la participación de organismos internacionales, en salud por ejemplo, ha desviado la atención hacia los determinantes sociales del proceso salud-enfermedad.

El nivel del proceso salud-enfermedad, en el campo de la salud, debe ser considerado como un derecho universal, el cual

precisa ser alcanzado con un mayor valor, independiente del género, clase social, etnia, territorio y otros órdenes, con la participación activa de la sociedad lo que produciría un mayor rendimiento económico en beneficio de la misma. Así se disminuiría las inequidades y exclusiones del 90% de la población mundial, permitiendo lograr una mayor justicia social, evitando las diferencias de salud entre las clases sociales.

La organización Mundial de la Salud desarrolla el esquema de dichos determinantes, considerados en el cuadro inferior:



He aquí, de acuerdo al cuadro anterior, que los componentes epistemológicos-ontológicos y sociales inciden en la superación de la simulación del conocimiento científicista-mecanicista-determinista, prevaleciente en la simulación científica de los países periféricos, en sus instituciones universitarias y de gobierno, por la cual se considera a los individuos como “cretinos sociales”, distribuidos por estratos, perfiles y otros hábitos, que nos lleva a considerar a la sociedad como una máquina determinista y trivial.

Como indica Morin (2002), para romper con esta simulación, existe la necesidad de reconocer la causalidad recursiva compleja, de la diada individuo-sociedad y en ella reconstruir los factores determinantes, económicos, políticos, culturales, demográficos, que nos permitan reintegrar la reflexión filosófica a una sociedad dinámica, visualizada desde el marco referencial de lo hologramático y organizacional en que se encuentra dicha sociedad.

Es necesario, desde lo ontológico, en todos los campos del conocimiento, contemplar al estudioso como objeto de estudio, actor y sujeto, para substituir el principio determinista / mecanicista, por los principios de organización compleja, en los cuales la dialógica de orden-desorden-organización, son las relaciones complementarias y antagónicas de un acontecer sometido al azar, con la inestabilidad y bifurcaciones de una realidad dinámica. Así, la reconstitución sistemática de la relación objeto-sujeto, a través de un paradigma de la complejidad, o sea la relación entre el conocimiento científico del campo de la física con su entrecruzamiento del campo antro-po-social conduce a comprender el carácter auto-organizador del individuo y el carácter auto-productor de la sociedad, ¡lo demás son simulaciones!

Conclusiones generales

- Articular las dimensiones *epi-onto-social* desde una mirada de la complejidad basada en los principios de recursividad – dialogicidad y hologramaticidad de las ciencias físicas– natural y social, lo cual permite la interacción y dinamismo de una realidad compleja.

- Reinterpretar los conocimientos, sobre todo en Ciencias de la Salud, que se integren a la visión de complejidad en las dimensiones ontológicas-epistemológicas (enfermedad –salud-proceso salud-enfermedad–) y de la praxis social (artesanal, empresarial, social) que incidan en una nueva visión del enfoque actual en las instituciones de educación superior y de salud en todos los ámbitos del país, dejando para atrás la simulación de cambios curriculares sin transformar el pensamiento tradicional.

- Multiplicar esfuerzos para comprender y avanzar entre el principio de regulación y emancipación, dando un mayor énfasis al principio de emancipación con la participación activa de los conocimientos en el campo de la ciencia, del derecho y de la estética, entendiendo que el propósito a alcanzar debe ser minimizar el comportamiento social del arte de simular y emprender una larga batalla para llegar a construir, en el futuro, la era planetaria.



Referencias bibliográficas

Breilh, Jaime: *Epidemiologia Crítica: Ciencia Emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar, 2003.

De Sousa Santos, Boaventura: *A Crítica da Razão Indolente: Contra o Desperdício da Experiência*, São Paulo: Cortez, 2005.

De Sousa Santos, Boaventura: *A Globalização e as Ciências Sociais*, São Paulo: Cortez, 2002.

Galeano, Eduardo: *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés, Siglo XXI*: México, 1998.

Morin, Edgar: *Ciência com Consciência*, Rio de Janeiro: Beltrán, 2001.

Morin, Edgar: *Sociología*, Madrid: Tecnos, 2000.

Morin Edgar: *El Método I. La naturaleza de La naturaleza*. Cátedra: Madrid, 1999.

Organización Mundial de la Salud. *Determinantes sociales en salud*, www.WHO.int/social_determinantes/es, 2017.

Villanueva, Ernesto: *Simulación Oaxaqueña*. Revista Brecha: México 2113.

